

DIOCESE OF SALT LAKE CITY
27 C STREET
SALT LAKE CITY, UT 84103



TELEPHONE (801) 328-8641
FAX (801) 328-0328

OFFICE OF THE BISHOP

MEMORANDUM

FECHA: 25 de marzo de 2021
PARA: Sacerdotes, Diáconos, Religiosas, Seminaristas, Directores de Escuelas y Directores de Formación Religiosa y Personal del Centro Pastoral
DE: Obispo Oscar A. Solís
ASUNTO: Mensaje de Semana Santa y Recordatorios

Este fin de semana nos adentramos en el acontecimiento más sagrado de nuestro año litúrgico en la Iglesia para unir nuestros corazones a Cristo y reflexionar sobre el Misterio Pascual de nuestra fe. El Domingo de Ramos o de la Pasión marca el inicio de los días más sagrados en los que conmemoramos el sublime acto de sacrificio de Cristo. Cada año, recorremos su camino desde su entrada triunfal en Jerusalén hasta su sufrimiento, muerte en la cruz y gloriosa resurrección en la Pascua para la redención de nuestros pecados y para celebrar el don de la salvación de Dios.

La Semana Santa no sólo nos recuerda los numerosos acontecimientos y circunstancias de nuestras vidas. Es una oportunidad para reflexionar y renovar nuestra fe con Dios y nuestra relación con los demás. Invito al Pueblo de Dios de nuestra diócesis a unirse a todos los fieles de todo el mundo para experimentar el desarrollo de estos acontecimientos sagrados participando en las diversas y hermosas celebraciones litúrgicas en nuestras parroquias y misiones.

Todos hemos pasado por muchas pruebas e incertidumbres. Demos un mayor significado a los sufrimientos y desafíos que hemos experimentamos, especialmente durante la pandemia, y elevémoslos en oración pidiendo al Señor que nos acompañe y nos dé esperanza. Cristo nos invita a abrir nuestros corazones a la invitación de Dios a la conversión y a la reconciliación, levantando nuestras propias cruces y siguiendo a Cristo para que podamos recibir sus interminables bendiciones.

Agradezco a mis hermanos sacerdotes, diáconos, religiosas y religiosos, y líderes laicos por su fidelidad a la misión de Cristo y aprecio su compromiso al servicio de nuestra Iglesia en estos tiempos difíciles. También, agradezco a todos los feligreses su comprensión y su continuo y generoso apoyo a nuestra diócesis. Su fe y su amor por Dios y por nuestro clero nos proporcionan esperanza e inspiración para esperar el amanecer de la nueva luz y vida que nos trae esta Pascua.

El COVID-19 todavía nos acecha y la infección sigue siendo un peligro en nuestras vidas, y para la salud, la seguridad y el bienestar de nuestra comunidad. Recalco la importancia de las directivas diocesanas a todos los párrocos y al clero y su implementación. **Por favor, apliquen abundante precaución, usen la prudencia, el sentido común y la discreción pastoral para hacer de nuestra Iglesia e instalaciones parroquiales un lugar seguro para adorar juntos como una familia de fe, encontrar la presencia de Dios y experimentar el amor de Cristo en cada uno.** Su cooperación, reserva de paciencia y comprensión son esenciales. Con una confianza firme en Dios y nuestra unidad y solidaridad en la caridad, ¡que el Señor nos bendiga con una Semana Santa y una feliz Pascua!

RECORDATORIO: Directrices Diocesanas para la Santa Misa, los Servicios Litúrgicos y las Escuelas Católicas durante el COVID-19

Gracias por su fidelidad a nuestro ministerio pastoral y su cooperación en una situación constantemente cambiante en el transcurso de la pandemia. Soy consciente de que mis decisiones no siempre han sido fáciles de aceptar para los párrocos o los fieles laicos. Sin embargo, se han tomado para garantizar que los sagrados misterios se celebren de la manera más reverente posible para nuestras parroquias y misiones, respetando al mismo tiempo la seguridad, la salud pública y el bien común.

Nuestros protocolos diocesanos se mantienen durante la celebración de la Semana Santa y la Pascua de este año. **Sin embargo, se permiten ajustes modificados a ciertos aspectos de la liturgia considerando las situaciones actuales variadas y los cambios en las directivas del departamento de salud local, del condado al que pertenecen y del estado.** Mientras esperamos las nuevas directivas estatales que se espera sean anunciadas por el gobernador Spencer Cox el 10 de abril de 2021, pido a todos nuestros párrocos y Directores de las escuelas que continúen ejerciendo el sentido común y prudente discreción pastoral para evaluar las situaciones y aplicar lentamente las modificaciones en nuestras prácticas.

La Diócesis de Salt Lake City está dando pasos cautelosos hacia como vivir después del COVID-19 y el eventual retorno a un culto público completo. Sigue siendo necesaria la vigilancia y la precaución para evitar una nueva oleada de infecciones. Por lo tanto,

1. La dispensa de la obligación de asistir a la misa en persona los domingos y días de precepto sigue en vigor hasta nuevo aviso. Cada persona debe considerar cuidadosamente si volver a la Misa es el paso seguro y apropiado para él o ella, en este momento.
2. Seguimos motivando a la participación en los Servicios Litúrgicos de Semana Santa y Pascua si es posible, siguiendo el necesario distanciamiento físico y el uso de máscaras en la Iglesia.
3. Se anima a los párrocos a que sigan ofreciendo la transmisión en directo de las Misas y otros servicios litúrgicos para aquellos que no puedan acudir a la Iglesia y participar en la Misa o para meditar las lecturas dominicales y rezar el Rosario o la Coronilla de la Divina Misericordia. Se puede rezar una oración de comunión espiritual durante las misas transmitidas en vivo.
4. Proporcionar esperanza y solidaridad a las personas en nuestras comunidades locales, incluyendo a algunos de los más vulnerables, extendiendo la atención pastoral y espiritual: Ungir a los enfermos, distribuir la Sagrada Comunión a los confinados en casa, visitar a los ancianos de forma segura y ayudar a los necesitados.
5. Guiar a las familias para que participen en las "iglesias domésticas" desde sus salas y se unan a los que se reúnen en sus iglesias locales para conmemorar la Pasión, Muerte y Resurrección del Señor en esta Pascua.
6. Seguir practicando la higiene sanitaria en las iglesias e instalaciones parroquiales: uso de mascarilla, uso frecuente de desinfectantes para las manos y distanciamiento físico. Los bancos

y otras superficies que se tocan con frecuencia se limpiarán o desinfectarán después de cada misa o servicio.

7. Los bautismos, bodas, funerales y otros servicios litúrgicos continuarán sujetos a la evaluación de seguridad y salud de la Diócesis y de acuerdo con las directivas nacionales y estatales, teniendo en cuenta el uso de mascarillas o cubre-bocas y el distanciamiento físico permitido.
8. Dada la actual incertidumbre sobre la situación de la salud pública y el levantamiento gradual de las restricciones, será necesario que cada parroquia y escuela considere cuidadosamente cómo pueden celebrarse los sacramentos de la Primera Reconciliación, la Primera Comunión y la Confirmación de manera segura y apropiada durante los próximos meses. Esto incluye asegurarse de que se cumplen todas las preparaciones o formaciones catequéticas necesarias, se realizan rigurosas evaluaciones de riesgo y, si es necesario, se añaden otras celebraciones para evitar la aglomeración en la Iglesia y mantener el distanciamiento físico seguro.
9. La Semana Santa y la Pascua son un tiempo en el que, tradicionalmente, muchas personas piden de manera particular el perdón de Dios y su sanación. De manera segura, ofrezca el sacramento de la Reconciliación y anime a todos los feligreses a renovar con convicción su confianza en la misericordia de Dios en este momento sagrado del año mediante un Acto de Perfecta Contrición.
10. En base a los posibles nuevas directrices nacionales, estatales y locales después de Semana Santa, prepárese para:
 - a. Permitir más reuniones en las propiedades de la Iglesia y de la parroquia con las debidas precauciones y de acuerdo con las directivas diocesanas y las autoridades sanitarias estatales/locales. Estar preparados para cancelar esto si las circunstancias locales cambian o lo requieren.
 - b. El agua bendita puede estar nuevamente en las fuentes según la discreción pastoral del párroco y la seguridad de los asistentes a la iglesia. Las pilas de agua bendita deben vaciarse y limpiarse al menos diariamente.
 - c. Las Biblias, los himnarios y los recursos de oración pueden regresar a los bancos de la iglesia.

A medida que nuestra nación emerge de la pandemia del COVID-19, estén atentos a otros posibles ajustes cuando las circunstancias vayan cambiando, y esperemos que para mejor. Reitero el énfasis en la cautela continua y la aplicación rigurosa de nuestras disposiciones actuales para garantizar el regreso más seguro posible al culto público en nuestras iglesias.

El alegre mensaje de la Pascua nos inspira a seguir acercándonos especialmente a los más necesitados y a compartir la luz de Cristo a nuestro alrededor. Esperemos que pronto podamos ir a las parroquias para orar juntos en persona como una familia de fe con cada vez más de nuestros feligreses en las semanas y meses venideros.